

Madrid, 6 de mayo de 2014

Nuevas reglas del juego para la industria electrónica en Asia: claro dinamismo, aumento de los riesgos

Innovación, motor de crecimiento y generador riesgos

Habiendo pasado de la etapa de las redes globales de producción a las redes mundiales de innovación (que incluyen el desarrollo de productos y actividades de investigación más allá de las fronteras geográficas), la industria de la electrónica debería registrar un crecimiento anual superior al 3% hasta el año 2017. Con Asia emergente como nuevo epicentro de la innovación electrónica, las empresas locales se basan ahora en la internalización de la producción y la investigación.

Sin embargo, el dinamismo del sector se enfrenta a nuevos riesgos, lo que se confirma por el aumento gradual de los impagos registrados por Coface en esta región. En 2013, casi 3 de cada 4 empresas en los sectores de la electrónica y TI en Asia-Pacífico experimentaron atrasos en los pagos, sobre todo en el subsector de los componentes electrónicos y la distribución de productos electrónicos de consumo.

Tres grandes riesgos amenazan al sector de la electrónica en Asia

- **Riesgo 1:** la creciente brecha en la capacidad de inversión en I + D entre las medianas y las grandes empresas del sector.

La innovación se sitúa en los dos extremos del mercado, ya que los fabricantes de semiconductores ofrecen productos cada vez más complejos, y los gigantes crean nuevas ofertas (como Google con Android). El predominio de estas empresas de gran escala, cuya cuota de mercado sigue creciendo, se ha traducido en una menor rentabilidad y márgenes más bajos para las empresas de un tamaño más modesto. Este impacto es perjudicial para los fabricantes de semiconductores, en el centro de la innovación, que tienen que invertir más en I + D para enfrentarse a los rápidos cambios.

- **Riesgo 2:** aumento de los riesgos de la electrónica en China continental

China continental produce más de un tercio de la electrónica mundial. Sin embargo, las empresas chinas en el sector se ven especialmente afectadas por esta presión sobre los costes y los márgenes, tal como lo confirma el estudio de Coface sobre el comportamiento de pago. Aparentemente, los retrasos en los pagos están aumentando en el sector electrónico chino: en 2013, 44% de los pagos pendientes superó los 60 días (frente al 25% en 2012). Por su parte, en la electrónica, los pagos vencidos de más de 150 días alcanzan el doble de la media observada de todos los sectores. Este deterioro se debe principalmente a los problemas de liquidez de las empresas y a la desaceleración económica en China. Las empresas de ensamblaje de productos presentan el mayor riesgo.

- **Riesgo 3:** la competencia de China continental está afectando a los operadores asiáticos, especialmente a Hong Kong y Taiwán

Las economías de Hong Kong y Taiwán, que dependen de China, son muy vulnerables a la desaceleración de su principal mercado.

En Hong Kong, esta dependencia se agudiza ya que toda la industria en Hong Kong está subcontratada a China; especialmente el sector de la electrónica y TI. En cuanto a Taiwán, las empresas del sector de la electrónica son más grandes que sus homólogas de Hong Kong y se sitúan más arriba en la cadena de producción. Son muy dependientes del nivel de actividad de sus compradores, gravemente afectados por el ritmo de la demanda interna (China) y de la exportación (Estados Unidos, Europa y, cada vez más, Asia).

A pesar del aumento de los riesgos, existen motores de crecimiento

Para salir de esta mala racha, la industria electrónica asiática debe reinventarse. Cuenta con numerosas fortalezas. El énfasis en la innovación de cara a la cada vez más rápida obsolescencia de los productos, la capacidad de las medianas empresas para adaptarse a la cambiante demanda de los consumidores y para cerrar la brecha existente con los grandes grupos, los capacitan para mantenerse a la vanguardia.

A medio plazo, el crecimiento del sector se verá impulsado, entre otros, por la electrónica integrada (automotriz y aeroespacial), la electrónica aplicada al sector médico y la satisfacción de las demandas de la población de edad avanzada en los países desarrollados. El gobierno chino también planea tomar medidas que promuevan la inversión a largo plazo y la cooperación entre las empresas chinas y extranjeras.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

Carolina Carretero - Tel.: 91 702 75 19 - caroline.carretero@coface.com

Marta Escobar - Tel.: 91 702 75 22 - marta.escobar@coface.com

Sobre Coface

El Grupo Coface, líder mundial en seguro de crédito, ofrece a empresas de todo el mundo soluciones para protegerlas contra el riesgo de impago de sus clientes, tanto en el mercado nacional como en exportación. En 2013, el Grupo, apoyado por sus 4.440 colaboradores, ha obtenido una cifra de negocios consolidada de 1.440 millones de euros. Presente directa o indirectamente en 97 países, asegura transacciones comerciales de 37.000 empresas en más de 200 países. Cada trimestre, Coface publica sus evaluaciones de riesgo país para 160 países, basadas en su conocimiento único del comportamiento de pago de las empresas y la experiencia de sus 350 analistas de riesgos, situados cerca de nuestros clientes y sus deudores.

En Francia, Coface gestiona las garantías públicas a la exportación por cuenta del Estado Francés. Coface es filial de Natixis, banco corporativo y de inversión, especializado en servicios financieros del Grupo BPCE.

www.coface.es